



EUCARISTÍA: MISTERIO DE MUERTE Y DE GLORIA

Guía: La Eucaristía es misterio de muerte y de gloria al igual que la cruz, por la que tuvo que pasar Cristo para entrar en la gloria y ha reconciliado la humanidad entera destruyendo la enemistad.

Canto:

L1: Señor Jesús, estamos aquí delante de Ti, sabiendo que tú nos llamas y nos amas así como somos.

L2: Queremos tener tus mismos sentimientos y mirar las cosas con tus ojos. Queremos amar como amas Tú, que das la vida y te entregas con todo tu ser.

L1: De Ti aprendimos a unirnos a la voluntad de Dios Padre: en la oración, en nuestro trabajo y en nuestro servicio.

L2: Creyendo, esperando y amando, te adoramos con una actitud de presencia, de silencio y de espera.

L1: Tú superas la pobreza de nuestros pensamientos y sentimientos, por eso adoramos tu grandeza.

L2: En Ti nuestra capacidad de silencio y de adoración se convertirá en capacidad de amar y de servir.

Canto

Guía: San Pablo explica a la comunidad el estilo de vida de Jesús y la motivación de la glorificación. Él, en plena obediencia, acepta de humillarse hasta la muerte de cruz. Es tratado como esclavo, el último de los hombres, para salvar la humanidad. Escoge el abismo de la cruz para llevar al hombre a la gloria pascual. Dios Padre lo exalta, dándole una dignidad que no se iguala: es adorado y proclamado de todos como Señor.

De la Carta de San Pablo a los Filipenses 2, 5-11

“Tengan unos con otros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús: El, siendo de condición divina, no reivindicó, en los hechos, la igualdad con Dios, sino que se despojó, tomando la condición de servidor, y llegó a ser semejante a los hombres. Más aún: al verlo, se comprobó

que era hombre. Se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz. Por eso Dios lo engrandeció y le concedió el Nombre, para que, ante el Nombre de Jesús, todos se arrodillen, en los cielos, en la tierra y entre los muertos. Y toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre". **Palabra de Dios.**

Adora en el silencio de tu corazón

Canto

Guía: En otra parte del Evangelio se subraya el aspecto salvífico de la cruz de Jesús: en el diálogo de Jesús con Nicodemo dice que el Hijo del Hombre debe ser ensalzado, como la serpiente de bronce, en el desierto. Los que miraban la serpiente permanecían con vida, así también todo hombre que cree en Jesús y lo mira en la cruz tiene la vida eterna. En la cruz Jesús manifiesta el amor del Padre que salva.

Del Evangelio de San Juan 3, 13-1

"... Sin embargo, nadie ha subido al Cielo, sino él que ha bajado del Cielo: el Hijo del Hombre. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado en alto, para que todo aquel que crea tenga por Él vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo Único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no mandó a su Hijo a este mundo para condenar al mundo, sino que, por él, ha de salvarse el mundo." **Palabra de Dios.**

Adora en el silencio de tu corazón

Oración:

Todos canten la dura batalla,
su trofeo de gloria es la cruz:
el Redentor del mundo con ella
ha traído la victoria para nosotros.

Signos de fe resplandeces, oh cruz,
árbol noble como ningún otro;
Nunca una selva produce entre todas
ramas, flores y frutos así bellos.

Nuevamente inicia la historia del hombre
lleno de frutos de muerte:
entre las plantas del bien y del mal,
Dios levanta este árbol nuevo. (P. Turolto)

Canto

Guía: Santa Gertrudis ha entendido, y hecho vida, la invitación de Jesús: *“Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y me siga” (Lc 9,23)*. En esto, Madre Gertrudis no solo ve el objeto de su donación, sino el modelo que debe y quiere imitar. ***Escuchemos sus palabras:***

- Una mañana, después de la Santa Comunión, Jesús me dice: “¿Qué le queda al alma cuando quiere asemejarse a mí? La cruz desnuda...Tú debes ser crucificada conmigo... tu alimento debe ser mi voluntad.”
- Cada día me parece entender que mi vida es ésta: padecer, combatir, buscar solo a Dios.
- Jesús adorado, tu voluntad es para mí más querida que el oro del mundo con todas sus delicias.
- ¡Cuántas cosas me has hecho comprender, mi Jesús! Quisiera corresponderte dignamente como tú quieres bondad infinita. Me esforzaré y con tu ayuda lo lograré.

Silencio de meditación

Guía: Oramos según las intenciones del Papa, y por la difusión del Reino

Padre nuestro... Ave María... Gloria...

MADRE DEL REDENTOR

Madre del Redentor, Virgen fecunda,
puerta del Cielo siempre abierta,
estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza
y se quiere levantar.
Ante la admiración de cielo y tierra,
engendraste a tu Santo Creador,
y permaneces siempre Virgen,
recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros pecadores.

Canto final